



**Universidad del
Rosario**

**La Tierra no es el Territorio. El Consejo Comunitario Nueva Esperanza del Corregimiento
El Hoyo, un Camino de Resistencia en Patía, Cauca**

Autora
Sara Navarro Ruiz

Directora
Elizabeth Castillo Guzmán

Título de Maestría

**Escuela de Ciencias Humanas
Maestría en Conflicto, Memoria y Paz
Universidad del Rosario**

**Bogotá - Colombia
2025**

La Tierra no es el Territorio. El Consejo Comunitario Nueva Esperanza del Corregimiento El Hoyo, un Camino de Resistencia en Patía, Cauca.

Resumen:

El artículo describe los principales resultados de una investigación desarrollada sobre el contexto del municipio del Patía y los mecanismos de afrontamiento ante los graves hechos de violencia padecidos en el marco del conflicto armado colombiano por parte de la comunidad afrodescendiente ubicada al sur del departamento del Cauca. Dicha descripción pone en evidencia que los saberes ancestrales, los trabajos mancomunados y las agendas comunitarias de movilización y de presencia en el territorio, constituyen no solo formas de resistencia, afrontamiento y resiliencia, sino una apuesta de paz positiva para el territorio del Patía. Además, las situaciones y reflexiones que se exponen permiten ilustrar el concepto de Afrorreparaciones a través de la comprensión de los modos en que el Consejo Comunitario La Nueva Esperanza de El Hoyo ha afrontado un periodo violento para sus pobladores, con estrategias autónomas y con trabajo articulado a entidades gubernamentales de orden nacional, departamental y municipal.

Palabras clave:

Conflicto armado, Cauca, Trabajo comunitario, Resiliencia, Afrorreparaciones

Abstract:

This article presents the main findings of a research project conducted in the municipality of Patía, focusing on the coping mechanisms developed by the afro-descendant community located in the southern region of the Cauca department in response to the severe acts of violence experienced during the Colombian armed conflict. The analysis highlights how ancestral knowledge, collective labor, and community-based agendas of mobilization and territorial presence serve not only as forms of resistance, coping, and resilience, but also as a positive peace-building strategy for the Patía region. Furthermore, the situations and reflections described illustrate the concept of afro-reparations by examining how the Consejo Comunitario La Nueva Esperanza de El Hoyo has faced a period of violence through autonomous strategies and coordinated efforts with governmental entities at the national, departmental, and municipal levels.

Key words:

Armed conflict, Cauca, Community work, Resilience, Afro reparations

Introducción. Origen y perspectivas de la investigación

Este artículo resulta de una investigación surgida tras conocer de cerca la comunidad del Consejo Comunitario Nueva Esperanza de El Hoyo (en adelante CCNEH), en el municipio de Patía, departamento del Cauca. Participar durante más de dos años del proceso institucional de reparación colectiva a esta comunidad, con el equipo de la Unidad para las Víctimas, generó reflexiones e inquietudes sobre temas que van más allá de los protocolos y formalidades para la generación de proyectos, presupuestos y acciones de reparación. Temas como las formas de resistencia que han sido desarrolladas históricamente por la comunidad patiana, las características de los mecanismos de afrontamiento a las violencias y la adversidad en general, la importancia del entorno geocultural - y en particular del río - como nicho vital y político, las formas de la negociación de la comunidad con distintos actores vinculados a tensiones a territorios y el poder, las acciones comunitarias y culturales frente a los hechos del conflicto armado son algunos ejemplos de los aspectos que resonaron hasta generar una propuesta de investigación en el marco de la Maestría en Conflicto, Memoria y Paz de la Universidad del Rosario en Colombia.

Así, sistematizar la experiencia profesional como parte del equipo de la Unidad para las Víctimas en tareas de apoyo y reparación a las víctimas del conflicto armado en el territorio del CCNEH en el sur del Cauca, pero además ahondar en las formas de la organización social para la resistencia, el afrontamiento, la resiliencia y las afrorreparaciones a partir de entrevistas en profundidad, nuevas observaciones y pesquisas documentales, sería la vía concebida para trabajar el problema de investigación que al final se definió a través de esta pregunta: ¿Cuáles son las estrategias que ha desarrollado la población del Consejo Comunitario Nueva Esperanza de El Hoyo, ubicado en El Bordo – Patía para afrontar los repertorios de violencia de décadas de conflicto armado?.

Brevemente descrito, ese fue el origen de la investigación realizada entre marzo del 2022 y julio del 2023, que definió como objetivo principal el sistematizar los mecanismos que la comunidad del actual CCNEH ha implementado históricamente para pervivir en el tiempo de manera colectiva y afrontar el conflicto armado en su territorio. La propuesta de investigación se estimó social, política y académicamente pertinente, dado que con su desarrollo el trabajo podría generar memoria, empoderamiento colectivo y mayor legitimidad a los procesos de organización y acción basados en prácticas ancestrales propias, así como invitar a otros investigadores a analizar escenarios sociales similares.

El artículo inicia con la presentación de la perspectiva teórico metodológica, apartado en el que de manera sucinta se hace una primera exposición de los principales ejes conceptuales que son transversales al análisis de los hallazgos realizados. De ahí que más que un marco teórico, en este punto se pueden identificar las nociones que guían el análisis descriptivo de resultados y el modo en que dichas nociones se interrelacionan. Además, se presentan las características de métodos, técnicas y herramientas utilizadas en el proceso de investigación, y se explican los procedimientos y fuentes que llevaron a recolectar la información requerida para el cumplimiento del objetivo de la investigación.

En segunda instancia el artículo sigue con una descripción contextual que incluye tres elementos: aspectos biogeográficos del departamento del Cauca y del municipio del Patía, así como características sociodemográficas, culturales y de diversidad étnica que se relacionan directamente con la conformación del CCNEH y con el acompañamiento realizado al proceso de reparación colectiva. Posteriormente el apartado expone los principales repertorios de violencia que, en el marco del conflicto armado ha sufrido la población del departamento del Cauca, a partir de revisión documental de fuentes como: Informe Final de la Comisión de la Verdad, Unidad para

las Víctimas, Centro de Memoria Histórica e Indepaz. Al final se presentan las formas como el Estado colombiano desde lo jurídico y una estructura institucional, ofrece atención a las víctimas del conflicto armado.

En tercer lugar, está el apartado en donde se entrelazan los resultados obtenidos de la investigación de campo con la revisión bibliográfica realizada para definir una perspectiva teórico y metodológica. Así, los conceptos centrales definidos como repertorios de violencia, población afrocolombiana, lo comunitario, mecanismos de afrontamiento, resistencia, resiliencia, y afrorreparaciones, se entretajan con los testimonios de los líderes del CCNEH y observaciones sobre distintas actividades sostenidas en desarrollo de la investigación, para dar lugar al análisis. Igualmente, este segmento pone en evidencia el uso de la perspectiva metodológica de la IAP basada en la construcción colectiva de conocimiento, a través de testimonios de miembros de la comunidad, sobre sus experiencias, percepciones y afrontamientos acerca del conflicto armado y de sus procesos organizativos.

Por último, apartado de conclusiones destaca los aspectos más relevantes del proceso de sistematización e investigación documental y de campo. Finalmente, este ejercicio aporta a un campo aun por explorar y desarrollar referido a los estudios sobre el impacto del conflicto armado sobre comunidades afrocaucanas del Valle del Patía, con especial énfasis en las acciones de afrontamiento comunitario y cultural que estas poblaciones han puesto en marcha durante las últimas décadas.

1. Perspectiva Teórico Metodológica.

Algunos conceptos y a la larga una perspectiva teórica, subyacen al problema de investigación; nociones como población afrocolombiana, lo comunitario, mecanismos de afrontamiento, resiliencia, resistencia, afrorreparaciones y repertorios de violencia, aluden a una hipótesis de fondo y es la idea de que la experiencia histórica de los modos de enfrentar adversidades y violencias derivadas del conflicto armado por parte de la comunidad afrocolombiana del Patía hoy reunida en el CCNEH, constituye una experiencia de afrorreparación. A ello se logra llegar a través de diversas acciones históricas de resistencia que se materializan en distintos mecanismos de afrontamiento, desde una actitud resiliente originada en el sentido comunitario firmemente arraigado.

La *población afrocolombiana* es concebida aquí a partir de lo establecido por Grueso et al (2007), quienes indican que esta población es aquella que pertenece “al grupo étnico que hace presencia en todo el territorio nacional, de raíces y ascendencia histórica, étnica y cultural africana, nacidos en Colombia, con su diversidad racial, lingüística y folclórica” (p. 2), categoría que se ajusta a la población del CCNEH.

Sobre el concepto de *lo comunitario*, en tanto adjetivo derivado, implica referir la noción de comunidad, originalmente discutida por sociólogos clásicos como Ferdinand Tönnies (1887), Robert Nisbet (1967) o Emile Durkheim (1893) quienes teniendo en cuenta el momento histórico de tales debates, coinciden en distinguir el concepto de comunidad con el de sociedad, cada uno con características específicas: “comunidad” se refiere una organización social menos moderna, con lazos de cohesión firmes, basada en formas diversas de solidaridad y una división social del trabajo menos compleja. Así, aun hoy se asume que «los ligámenes comunitarios suelen interpretarse de manera más ajustada como amistad, comunidad de espíritu y pensamiento basado en el trabajo u oficio común y por ende en creencias comunes” (Gómez, L: 2000. p 702). Pero con los desarrollos políticos contemporáneos, lo comunitario también implica procesos de

organización y participación social genuinos, culturalmente adaptados, y en pro de mejorar la calidad de vida de los miembros y colectivos de una comunidad; Implica entonces “revisar críticamente el lugar que ha ocupado esta categoría en los intentos hechos desde las ciencias sociales para comprender la pervivencia y conformación de vínculos, identidades y proyectos sociales diferentes o alternos a la sociedad capitalista” (Carrillo, A. 2002, p 3).

De otro lado, las distintas acciones comunitarias - consensuadas y colectivamente construidas -, en relación con los modos de encarar los impactos del conflicto armado colombiano, constituyen *mecanismos de afrontamiento* en la medida en que la recurrencia de su utilización permite identificar la eficacia de la defensa de la vida, el territorio y la cultura propios. Así mismo, dicha recurrencia puede generar *estrategias de afrontamiento*, entendidas como planes, sumatoria de acciones previstas para el alcance de un objetivo comunitario, colectivo y público. Nos referimos al afrontamiento no desde una perspectiva psicofisiológica que alude a la respuesta del individuo ante el entorno, sino como “aquello esfuerzo cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Lazarus, 1986. p113).

Para la investigación, los mecanismos de afrontamiento son los mecanismos colectivos, basados en recursos comunitarios que se sobreponen a efectos estresores, violentos o negativos del entorno violento, y que actúan no solo como alternativa de supervivencia, sino como preservación del constructo identitario afro. En consecuencia se generan formas de organización comunitarias como respuesta ante la amenaza; esto se articula con el concepto de *afrontamiento generativo* propuesto por Fried Schnitman y Rodríguez-Mena (2012), que enfatiza en la importancia de la coordinación social entendiendo “el afrontamiento generativo como un nuevo paradigma relacional, y como una transformación cultural orientada a promover un abordaje productivo de desafíos, situaciones problemáticas e innovaciones en el desarrollo comunitario” (p. 1).

La *resiliencia* entendida comúnmente como la capacidad de sobreponerse a situaciones difíciles y desafiantes, en el caso de su aplicación al entorno comunitario, es entendida como “la capacidad del sistema social y de las instituciones para enfrentar las adversidades y reorganizarse posteriormente de manera que mejoren sus funciones, su estructura y su identidad” (Uriarte Arciniegas, 2013, p. 10). Como se verá más adelante en el análisis descriptivo de los hallazgos, en el CCNEH, esta resiliencia se ha manifestado a través de diversas maneras para sostener la cohesión social y fortalecer la identidad cultural.

Tanto la resiliencia comunitaria como los mecanismos de afrontamiento de situaciones específicas como los repertorios de violencia gestados en el marco del conflicto armado colombiano, aluden directamente a expresiones de *resistencia* de una comunidad. En el contexto de esta investigación, obviamente se refiere a la comunidad organizada en el CCNEH. Se trata de resistencia frente a presiones, chantajes, amenazas y agresiones directas; resistencia frente a diversos actores, armados o no, vinculados a luchas de poder por el control del territorio y de la comunidad, y por los beneficios de dicho control; resistencia para permanecer como comunidad afrocolombiana, con todo lo que ello implica.

El concepto de *afroreparaciones*, recoge el trabajo de varios autores, entre ellos Claudia Mosquera Rosero-Labbé, Luiz Claudio Barcelos y Andrés Gabriel Arévalo (2007), quienes ligan el concepto a dos temas clave: las memorias de la esclavitud y la justicia reparativa, pues es desde la historia de los esclavizados, el racismo estructural y la discriminación, que puede entenderse la pertinencia y complejidad de las afroreparaciones, como vía para contrarrestar aquello.

Los autores señalan que para Lao Montes (2007) “las respuestas de los movimientos tienen sentido en las afrorreparaciones como un postulado ético-político que se refiere a la infinidad de medidas requeridas para buscar modos de corregir los efectos negativos del racismo antinegro en la modernidad capitalista” (p. 26). De este modo “las afrorreparaciones pueden verse como un modo de formular demandas inmediatas contra la desigualdad social y la discriminación racial” (p. 27), pero es preciso no deshistorizar el origen de las diferencias, y tener presente como dice Mosquera (2007), “la racialización de la geografía nacional, que les asignó un lugar periférico a las gentes negras dentro del proyecto republicano” (p. 31). Por ello se debe tener en cuenta que las afrorreparaciones “para generar cambios estructurales, deben tener un enfoque multicultural que reconozca las diferencias entre las comunidades del territorio colombiano, es decir, regionalizar las experiencias” (Mosquera, C. 2007, pg. 215).

Finalmente, en cuanto al concepto de *repertorios de violencia*, Moreno (2012) hace un rastreo de la noción de repertorio en Charles Tilly, para después referirse a Elisabeth Wood, quien es parafraseada por él para enunciar algunas características de dicho concepto, tal como se usa aquí:

“los repertorios violentos tienen una repercusión en las zonas en las que se hace presente la guerra irregular: *construcción de unas identidades políticas polarizadas*. De acuerdo con la autora, los actores armados implementan un conjunto de acciones que tienen un impacto directo en las redes sociales de las comunidades” (Moreno, 2012, p. 86).

En instancias más técnicas, se puede hablar simplemente de hechos victimizantes, o derechos humanos vulnerados, pero la noción de *repertorio* destaca la afectación del conflicto armado sobre la identidad y la alteridad de las comunidades.

De otro lado, el diseño metodológico de investigación involucra trabajo de corte documental y de carácter etnográfico; asimismo hay en la pesquisa información de carácter cualitativo y también datos cuantitativos que soportan la descripción del escenario comunitario donde se desarrolló la investigación.

Además de la revisión teórica y metodológica requerida para definir la perspectiva de la investigación, la dimensión documental, implicó buscar información en archivos, bibliografía, informes y documentos físicos y en línea que permitieron identificar fuentes claves para construir datos que ilustran los modos y las proporciones en que el conflicto armado ha afectado al departamento del Cauca y a la población afro en el país. La investigación documental también generó información jurídica relativa a la organización de la comunidad patiana.

Pero es el trabajo de campo realizado directamente con pobladores y líderes del CCNEH desde un enfoque de IAP a través de entrevistas, talleres, ejercicios de cartografía y de línea de tiempo entre otras acciones, el que consolida la información para responder al objetivo del trabajo, de ahí que testimonios y voces de la gente afro del Patía protagonizan en ocasiones el relato de los hallazgos. Por razones de seguridad y atendiendo a compromisos de confidencialidad consignados en los consentimientos informados, los nombres de los protagonistas son omitidos aquí y presentados con un código numérico para cada entrevistado.

Estos testimonios fueron recogidos no sólo con la entrevista en profundidad, sino con la aplicación de técnicas para la ubicación temporo-espacial de los sucesos relevantes, como la línea del tiempo, que permitió realizar un paneo cronológico por los hitos más destacados para la comunidad, y con la técnica complementaria del mapa parlante, para que los sucesos descritos en la línea de tiempo,

sean ubicados espacialmente sobre el territorio, aterrizados en el escenario colectivo y donde el ejercicio comunitario ocurre. Muchas de las observaciones de corte más etnográfico se obtuvieron durante los talleres institucionales con la comunidad para la construcción colectiva del Plan Integral de Reparación Colectiva (PIRC).

Una síntesis ajustada de las actividades desarrolladas se presenta en la tabla siguiente:

Tabla No 1 Síntesis de aspectos metodológicos

FECHA	ACTIVIDAD Y TÉCNICA	OBJETIVO	PARTICIPANTES
Agosto a Diciembre 2021	4 jornadas de formulación PIRC (2 días c/u) Talleres Notas en diario de campo	Concertar acciones reparadoras para la comunidad	Comunidad del CCNEH (líderes, jóvenes, madres, representante legal, mayores)
19 Septiembre 2023	Entrevista colectiva semiestructurada Taller Mapa Parlante Taller Línea de Tiempo Notas en diario de campo	Conocer y ubicar temporal y espacialmente: <ul style="list-style-type: none"> • historia del CCNEH, • afectaciones reconocidas • mecanismos de afrontamiento colectivo 	Representantes del CCNEH: <ul style="list-style-type: none"> • representante legal • jóvenes líderes • mayores • miembros de la junta.
Junio/2022 a Junio/2023	Sistematización y análisis documental	Recopilar y obtener información en: <ul style="list-style-type: none"> • archivos • documentos en línea • bibliográfica académica 	Investigadora Tutora

Fuente: elaboración propia

2. Elementos de Contexto. Geografía, Cultura y Conflicto en el Patía, Cauca.

A manera de antecedentes es preciso esbozar algunos rasgos de la región que permiten ilustrar el escenario, los orígenes y transformaciones de los procesos de organización que en la comunidad del Patía se han desarrollado para afrontar múltiples repertorios de violencia.

2.1 Rasgos Biogeográficos, Étnicos y Culturales.

El departamento del Cauca, ubicado al suroeste colombiano, tiene una extensión de 29.308 km² (Gobernación del Cauca, 2023) y limita con siete departamentos y con el océano Pacífico. Se divide en 42 municipios, siendo Popayán la capital. Dada su ubicación entre las cordilleras central y occidental, el departamento se caracteriza por diversidad de paisajes, condiciones climáticas y vocaciones económicas.

Con excepción del área caucana ubicada al oeste de los ríos Cauca y Patía, todo el departamento hace parte de la región del Macizo Colombiano, estrella hídrica fundamental del país; gracias a ello, el departamento cuenta con una gran riqueza hidrográfica y ecosistémica. En particular el río Patía es destacable dada la localización del CCNEH; este nace desde el volcán Sotará, y avanza desde el Macizo hasta el sur del Cauca, recogiendo las aguas de otros ríos y quebradas y pasando por 8 municipios. La imagen inferior indica la ubicación del río y el municipio de Patía, donde se enfocó el trabajo de campo de investigación. La llamada Región patiana, se

reconoce en el Cauca como aquella área de influencia de la cuenca hidrográfica y del valle del río Patía, poblada básicamente por afrocolombianos.

Imagen No 2. Mapa físico político del Cauca.



Fuente: IGAC, 2024. Citado en: Gobernación del Cauca, 2023.

El Cauca se caracteriza por ser un territorio multiétnico y pluricultural, en el que predomina la población rural conformada tanto por campesinos, como por comunidades afrodescendientes e indígenas de distintas etnias, distribuidas en sus respectivos Consejos Comunitarios y Resguardos.

Según los datos del documento de “Proyecciones de población municipal por área y pertenencia étnico racial 2018 - 2035” (DANE, 2023), los datos sobre el departamento, muestran que la población del Cauca proyectada para 2024 se estimó 65% y 35% en zonas rurales y urbanas respectivamente. Del mismo modo establece para 2024 que casi la mitad de los caucanos se identifican como indígenas (25%) o afrodescendientes (20%), como lo muestra la tabla:

Tabla No 3 Distribución de la población del Cauca según auto reconocimiento de grupo étnico 2024

POBLACIÓN TOTAL CAUCA 2024	1'574.789	%
INDÍGENAS	400.373	25,42
NEGROS, MULATOS Y AFRODESCENDIENTES	315.208	20,02
OTROS (rom, raizales y palenqueros)	262	0,02
NINGÚN GRUPO ÉTNICO	858.946	54,54

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DANE (2023)

Tanto la riqueza y variedad biogeográfica del Cauca, como el carácter preferentemente rural y étnicamente diverso son fundamentales para entender no solo las dinámicas sociales y culturales que se viven en el departamento, sino también cómo desde dichas dinámicas las comunidades han enfrentado históricamente la larga historia del conflicto armado colombiano. Frente a los distintos repertorios de violencia en los territorios del Cauca, se presentan formas que resistencia, afrontamiento y resiliencia determinados por dicha pluriculturalidad y multiétnicidad, que ofrecen cosmovisiones, costumbres y relaciones peculiares con el territorio.

Al respecto, la creación del CCNEH en 2010, es fundamental como ejemplo de afrontamiento. A través de dicho Consejo se desarrollaron experiencias de encuentro e intercambio con las comunidades afro de La Toma, Nueva Esperanza del Hoyo, Bella Vista, Rio Güengüé y Barranco, hasta la protocolización de un Plan Integral de Reparación Colectiva, lo cual condujo a profundas reflexiones sobre las formas como los afrosurcaucanos han afrontado históricamente distintas expresiones y consecuencias del conflicto armado sobre sus tierras, sus territorios y su autonomía.

Imagen 1. Jornada de protocolización del PIRC. 25 de mayo de 2022



Fuente: UARIV

Es importante tener en cuenta que el Patía es un territorio en el que históricamente han confluído diversos intereses, y en correspondencia distintos conflictos; desde la resistencia y lucha con las grandes industrias extractivistas mineras, hasta confrontaciones por los pasos o rutas del narcotráfico y por supuesto el conflicto armado de carácter más político. La anterior distinción de actores y factores del conflicto armado colombiano en el siglo pasado, se ha transformado en las últimas décadas al fundamentarse en intereses financieros que generan alianzas o funden parcial o totalmente a grupos armados paramilitares con guerrillas, narcotraficantes e incluso otros actores que se disputan la región y buscan tener su control territorial.

Esas particulares formas de violencia en la región del valle del Patía, que se detallan en el apartado siguiente, implicaron del trabajo de investigación una alta responsabilidad ética y social con la comunidad afropatiana, por su calidad de víctima.

1.2 Experiencia del Cauca y el Patía Frente al Conflicto Armado Colombiano.

Se presentan a continuación elementos contextuales relacionados con los distintos repertorios de violencia enfrentados por la comunidad que hoy se agrupa en el CCNEH. Poner el foco en dichos aspectos permite una mejor comprensión acerca de cómo y por qué la población afrodescendiente del municipio de Patía desarrolló ciertos mecanismos de afrontamiento ante el conflicto armado, los cuales fueron identificados a lo largo de la pesquisa.

1.2.1. Repertorios de Violencia en el Cauca. En el marco del conflicto armado colombiano se han presentado diferentes formas de ejercer el control territorial por parte de los actores armados, de lo cual se han derivado múltiples infracciones al DIH y a los DDHH, contra los ciudadanos, especialmente contra campesinos y grupos étnicos que residen en zonas rurales.

Se ofrece aquí un breve panorama de las que, en el informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición (en adelante la CEV) se conocen como violaciones e infracciones a los derechos citados, que otros documentos denominan como hechos de violencia y que en este artículo se asumen bajo el concepto de repertorios de violencia, ya descrito en el apartado inicial.

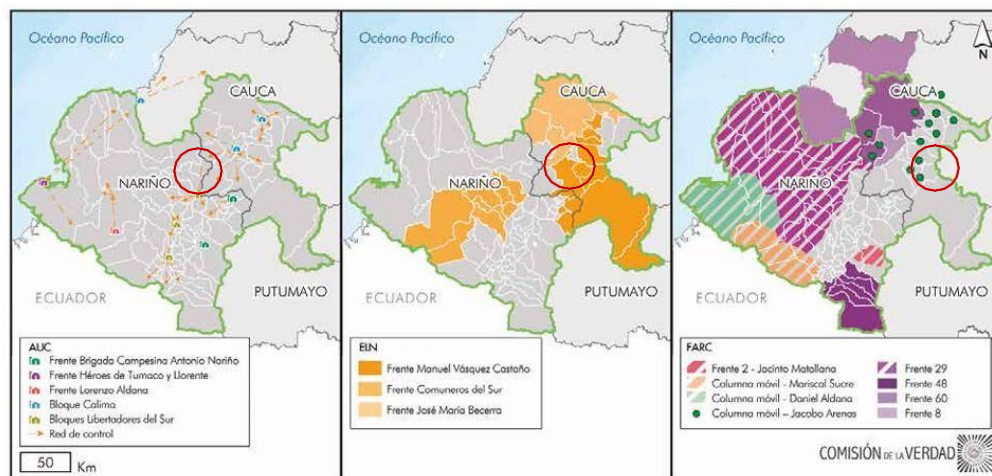
Los 5 repertorios de violencia que fueron rastreados y documentados por la CEV como los de mayor importancia e impacto en el país durante las últimas décadas del conflicto armado colombiano fueron en su orden: desplazamiento forzado (752.964 víctimas), homicidio (450.664 víctimas), desaparición forzada (121.768 víctimas), secuestro (50.770 víctimas) y reclutamiento forzado (10.238 víctimas) (CEV, 2022). No obstante, en términos de ocurrencia los datos del informe “La Comisión en cifras” muestran solo los principales 5 departamentos afectados en cada uno de los repertorios mencionados. El departamento del Cauca ha tenido una ocurrencia que le ubica entre los 5 departamentos más afectados en cuanto a dos de esos repertorios de violencia, el homicidio y el reclutamiento forzado.

Además, en el escenario del conflicto armado colombiano, el departamento del Cauca ocupa lugares de muy alta afectación general: el primer lugar de víctimas con pertenencia étnica indígena o afrodescendiente, con 765 personas, el segundo lugar en victimización, con 3.684 personas afectadas por varios hechos victimizantes, y el tercero en víctimas de un solo hecho, con 2.632, según cifras del documento public.tableau.com, en el Informe Final de la CEV (2022).

También la CEV en uno de sus tomos territoriales, referidos a Nariño y el sur del Cauca, ilustra cómo entre 1999 y 2007 se reconfiguraron los actores armados en el suroccidente colombiano, mostrando que, en el municipio del Patía, los repertorios de violencia estuvieron generados en gran medida por la presencia del paramilitarismo, con el Bloque Calima, del ELN con el Frente Comuneros del Sur y de las FARC con el Frente 8, como lo muestra la imagen:

Gráfico No 1. Actores armados en Nariño, sur del Cauca y Municipio de Patía 1999 a 2007

Mapa 6. Reconfiguración de los actores armados en Nariño y sur de Cauca (1999-2007)



Fuente: DANE, 2021; FF. MM., Informe Génesis; Comisión de la Verdad, 2022.

Fuente: Informe CEV, 2022. Colombia Adentro – Nariño y sur del Cauca, p 107. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Se abordan a continuación algunos aspectos de los dos repertorios de violencia destacados por su afectación en el Cauca según datos de la CEV, esto es, homicidio y reclutamiento.

Homicidio. De acuerdo con las cifras de la CEV (2022), un total de 450.664 personas perdieron la vida en Colombia a causa del conflicto armado, y la década con mayor número de víctimas fue entre 1995 y el 2004 con un total de 202.293, entre los cuales 19.473, es decir un 4,3% del total, corresponden al departamento del Cauca.

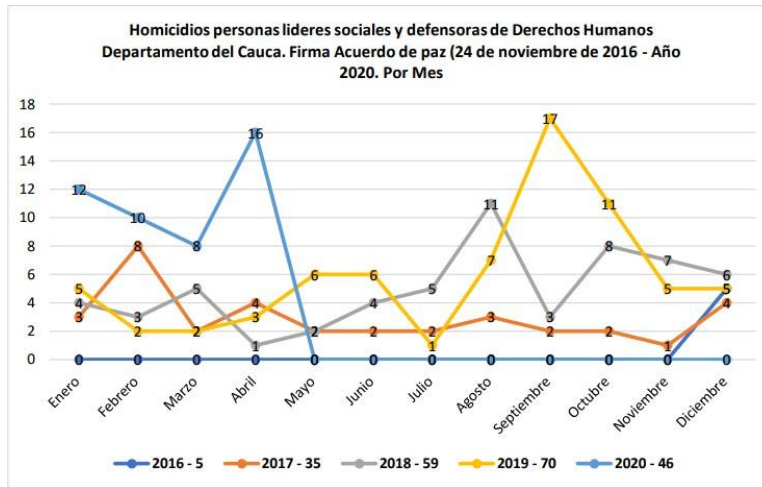
Más allá de las cifras que pueden parecer deshumanizantes y expresión de la naturalización de la violencia, debemos tener presente que cada asesinato fue una persona, miembro de una familia, parte de una comunidad, que tenía proyectos sociales y personales importantes. Sobre todo, no hay que olvidar que la mayoría han sido civiles en estado de indefensión, y muchas veces solidarias con las dificultades de otros, líderes sociales que han sido asesinados incluso tras la firma del acuerdo de paz de 2016. “Carlos Rodríguez quien fue torturado lo sacaron de su vivienda amarrada y lo asesinaron. Carlos Rodríguez quien se desplazaba a trabajar y los grupos armados lo estaban esperando en el camino. Lo asesinaron y posteriormente se presentó el desplazamiento de sus familiares.” (UARIV, 2019)¹.

En ese sentido un informe de INDEPAZ (2020), sobre el Cauca, muestra que entre 2016 y 2020 este departamento fue escenario del asesinato de 215 líderes sociales o defensores de derechos

¹ Para proteger su identidad, los nombres reales de las personas vinculadas en documentos de la UARIV han sido modificados.

humanos, convirtiéndose así en el departamento con el mayor número de víctimas de este repertorio de violencia 23.57% del total nacional, como lo ilustra el gráfico inferior:

Gráfico No 2. Homicidios a líderes sociales en el Cauca 2016 a 2020.



Fuente: Indepaz, Informe Especial, 2020

Para el CCNEH este es en uno de los repertorios de violencia con mayor impacto en su comunidad, pues a raíz de la defensa de su territorio, los líderes comunitarios fueron blanco de diferentes actores relacionados con la minería que se realiza en esa región, sufriendo amenazas constantes en contra de su vida por el ejercicio comunitario que desarrollaban en su momento

“Como líderes nos ganamos cuatro enemigos a la vez, ganamos al dueño de la tierra, sí, nos ganamos al dueño de la máquina y como ellos le daban el barequeo a la gente, también esa gente iba a la contraria que nosotros y por último hasta la misma guerrilla, porque, pues ya era un obstáculo para... hasta para la guerrilla, porque a ellos se les pagaban un porcentaje de plata.

Entonces, ¿qué hacían a lo último cuando querían lavar o alguna cosa? ya no era contar con la comunidad con el Consejo, sino que hicieron directamente era pedirle permiso, era a la guerrilla; y la guerrilla, porque como ella iba tras de la plata, ellos eran vaya y lave, se tiraban al centro del río a desbaratar si el río corría por aquí, lo ponían a correo luego por allá (dañando el cauce de éste)” (Líder 1, comunicación personal, 15/09/2023)

Reclutamiento. De acuerdo con resultados del tomo de Hallazgos y Recomendaciones del informe final de la CEV (2022), el reclutamiento de NNA, ha sido uno de los crímenes de guerra que más utilizado durante el conflicto armado colombiano, para fortalecer las filas de los grupos armados. Este repertorio tiene múltiples expresiones incluyendo de modo permanente o coyuntural la asignación de distintas funciones a menores de edad en grupos legales e ilegales.

Cualquier modalidad de vinculación o involucramiento de NNA en actividades de los grupos armados tanto legales (Fuerzas Militares) como ilegales (guerrillas y paramilitares) en el conflicto armado interno, ya sea que dicha participación sea directa

o indirecta en las hostilidades. Las acciones o roles que se incluyen dentro de las formas de utilización son acciones bélicas, actividades de vigilancia e inteligencia, actividades logísticas o administrativas, actividades relacionadas con el narcotráfico y financiación u obtención de recursos para el actor armado. (CEV, pp 179-180)

Este repertorio de violencia cobró más de 16.238 víctimas entre 1990 y 2017, siendo el Cauca uno de los departamentos más afectados, con 838 casos, es decir 5% del total, de acuerdo con las cifras de la CEV (2022). La persistencia del reclutamiento en la región continúa pese al acuerdo de paz de 2016. De acuerdo con el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), “Una guerra sin edad”, la región del Patía ha sido históricamente una de las regiones con mayor número de reclutamiento de menores, pues ya desde los años 60 y 70 del siglo pasado, se destacaba como se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico No 3. NNA reclutados por región 1964-1978



Fuente: Una guerra sin edad, CNMH, 2017, p. 64.

https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2018/una_guerra-sin-edad.pdf

El departamento del Cauca sigue siendo altamente vulnerable frente a este repertorio de violencia, como lo anuncia con preocupación la Defensoría del Pueblo en su página web:

Del número global de casos de reclutamiento, 125 correspondieron al departamento de Cauca; (...) Inzá (Cauca) fue el municipio donde más hubo casos, con 24. Le siguieron Páez (Cauca), con 20; Caldon (Cauca), con 18; Morales (Cauca), con 10; Suárez (Cauca), con siete casos de reclutamiento. (2024).

2.2 El Estado y la Atención a Víctimas

De otra parte, es preciso indicar algunos mecanismos institucionales y normativos creados en los últimos años para atender a las víctimas individuales y colectivas en Colombia frente a los distintos repertorios de violencia derivada del conflicto armado, pues se ha madurado una estructura institucional y la legislación respectiva para facilitar tanto la organización comunitaria y la defensa de los territorios, como la búsqueda de la verdad y el esclarecimiento sobre el conflicto y la reparación.

En 2011 el Estado colombiano promulgó la ley 1448 para dictar las medidas para la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado en el país, reglamentar los principios,

establecer los derechos de las víctimas y las áreas que deben ponerse en funcionamiento.

Hoy la Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas (en adelante UARIV o Unidad para las Víctimas), es el órgano nacional encargado de coordinar las acciones frente a la atención, reparación integral, respuesta y articulación nacional para las víctimas del conflicto armado. Gestiona con las entidades territoriales y municipales y demás entidades que hacen parte del Sistema Nacional de Atención y Reparación a Víctimas (SNARIV), en el marco de la corresponsabilidad.

Se presenta a continuación una tabla generada en la Red Nacional de Información (RNI), de la UARIV, a través de la consulta por dirección territorial, con el filtro de municipio de Patía, Cauca. En ella se da cuenta de datos sobre tipo y cantidad de hechos victimizantes (tal como son conocidos en el marco de la ley, pero que aquí nombramos conceptualmente como repertorios de violencia), así como el número de víctimas y sujetos de atención, con información actualizada a febrero de 2025.²

Los datos muestran que, del total de víctimas, dos terceras partes son han padecido desplazamiento forzado (68.7%), y con cifras mucho más bajas sobresalen también, homicidio (16.1%) y amenaza (8.6%). Los otros repertorios de violencia ocurridos en el Patía, tienen cifras mucho menores de víctimas, aunque no por ello menos importantes.

Tabla No 4 Hechos victimizantes Patía, Cauca a 28 de febrero de 2025

HECHOS VICTIMIZANTES MUNICIPIO DE PATÍA, CAUCA - CORTE: 28/FEB/25			
Hecho Victimizante	Víctimas Ocurrencia	Sujetos de Atención	Número de Eventos
Desaparición forzada	268	131	272
Tortura	16	22	16
Acto terrorista / Atentados / Combates / Enfrentamientos / Hostigamientos	348	225	367
Desplazamiento forzado	17.024	8.075	17.769
Minas Antipersonal, Munición sin Explotar y Artefacto Explosivo improvisado	32	22	32
Delitos contra la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado	89	46	92
Lesiones Personales Psicológicas	66	42	67
Lesiones Personales Físicas	110	78	111
Pérdida de Bienes Muebles o Inmuebles	510	325	544
Amenaza	2.131	1.193	2.223
Homicidio	3.979	1.733	4.214
Secuestro	69	26	70
Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes a Actividades Relacionadas con grupos armados	51	17	51
Confinamiento	0	69	0
Abandono o Despojo Forzado de Tierras	70	25	73

Fuente: Elaboración propia a partir de información en línea de la RNI de la UARIV

² La página interactiva permite observar periódicamente y de manera actualizada información recopilada institucionalmente, de interés tanto para los dirigentes locales en los municipios y departamentos como para las víctimas

Junto con la UARIV, existen en el territorio caucano muchos actores – varios de ellos internacionales - que trabajan en pro de la reparación a las víctimas y el restablecimiento de los derechos de las mismas; actores humanitarios como PNUD, ACNUR, OCHA, Blumont y Consejo Noruego para los Refugiados, son algunos de los principales socios cooperantes que movilizan recursos para fortalecer colectivamente a las comunidades y hogares víctimas. “hemos tenido mucha suerte con eso porque todos nos han colaborado, como enviados de afuera, porque uno hay veces le falta conocimiento, pero con los de fuera uno va adquiriendo más conocimiento.” (Líder 2, Comunicación personal, 15/09/2023)

Pese a los esfuerzos del gobierno y la acción humanitaria internacional, desde una perspectiva de afrorreparaciones se propone una comprensión de los hechos, partiendo de priorizar la voz de las víctimas, que estas personas sean vistas no solo como quienes han padecido, sino también como sujetos con capacidades individuales y colectivas que fortalecen y acompañan los procesos organizativos y territoriales que representan, como el CCNEH.

En coherencia con ello, debe recordarse la Ley 70 de 1993, mecanismo normativo que permitió la formalización de la adjudicación de tierras a las comunidades negras, así como la consolidación de la figura jurídica de los Consejos Comunitarios.

El artículo 5 de dicha ley establece que:

Para recibir en propiedad colectiva las tierras adjudicables, cada comunidad formará un Consejo Comunitario como forma de administración interna, cuyos requisitos determinará el reglamento que expida el Gobierno Nacional. Además de las que prevea el reglamento, son funciones de los Consejos Comunitarios: delimitar y asignar áreas al interior de las tierras adjudicadas; velar por la conservación y protección de los derechos de la propiedad colectiva, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales; escoger al representante legal de la respectiva comunidad en cuanto persona jurídica, y hacer de amigables componedores en los conflictos internos factibles de conciliación. (ACNUR, 2006).

Este elemento normativo es clave en la historia de afrontamiento y resiliencia de la comunidad con la que se trabajó en esta investigación y muestra cómo desde el Estado, se pueden respaldar procesos históricos de justicia comunitaria gestados desde las organizaciones. Así se verá en el apartado siguiente, en el que se describen analíticamente los hallazgos y la información recolectada con la participación de líderes del CCNEH.

3. Afrorreparaciones, Resiliencia y Estrategias de Afrontamiento en la Defensa Territorial del CCNEH

El CCNEH se reconoce como una comunidad afrocolombiana, es decir, un grupo poblacional compuesto por personas nacidas en Colombia con raíces y ascendencia africana, que comparten una diversidad racial, lingüística y folclórica (UARIV, 2019). Esta identidad no es una simple característica demográfica, sino un eje estructural que ha definido la organización comunitaria y la resistencia frente a la exclusión histórica y la violencia. De ahí que el Plan de Vida 2018-2030 del CCNEH exprese la importancia de la identidad comunitaria como pilar fundamental de cohesión social:

La identidad comunitaria del Consejo Comunitario Nueva Esperanza se ha forjado a lo largo de más de 55 años de trabajo mancomunado en la construcción del territorio y la satisfacción de las necesidades fundamentales de sus habitantes. Se reconoce y se enorgullece de su origen afrodescendiente y rechaza cualquier tipo de discriminación o señalamiento por causa de su origen o condición social. Para la comunidad, el territorio es sagrado y se exige respeto tanto por él como por sus habitantes". (Plan de Vida CCNEH, 2018-2030, sf. p. 2).

Imagen No 2. Jornada de trabajo comunitario.15/09/2023



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, el concepto de afrorreparaciones surge de la idea de reparar los daños a los descendientes de la esclavización de africanos durante los tiempos coloniales y en ello se han involucrado tanto los Estados entonces participantes de dicho proceso de trata de personas, como los que hoy han heredado las diferencias, estigmas, y condiciones desfavorables de la población afro de sus territorios, como el caso colombiano. Es así como se expide en 2023 el Decreto número 0820 “por medio del cual se crea la Comisión Intersectorial Nacional de Reparación Histórica para superar los efectos del racismo, la discriminación racial y el colonialismo en los pueblos étnicos del país y se dictan disposiciones para su funcionamiento” (Dejusticia, sf.)

En Colombia, acciones de afrorreparaciones no solo implican una compensación material hacia comunidades afrodescendientes por los daños sufridos a lo largo de la historia, sino que también abarca la reconstrucción del tejido social y la garantía de derechos fundamentales para las mismas (Mosquera et al, 2007). La historia del CCNEH refleja una lucha por la recuperación del territorio y la dignidad, a través de estrategias de afrontamiento que han permitido a la comunidad resistir el despojo, la violencia y la exclusión.

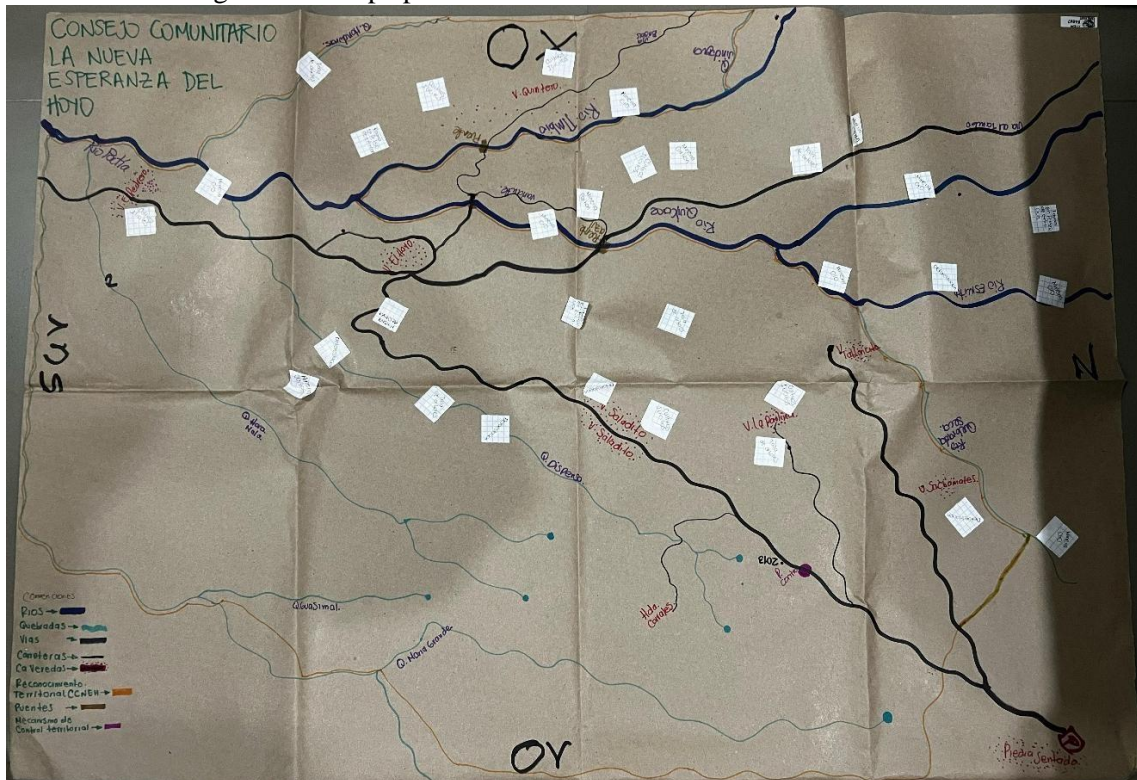
Los testimonios recopilados durante la realización de un encuentro participativo, desarrollado a través de técnicas como el mapa parlante y la línea de tiempo, ofrecen una mirada sobre cómo la comunidad ha enfrentado múltiples adversidades y ha desarrollado mecanismos de afrontamiento que refuerzan su resiliencia colectiva. De acuerdo con Lazarus y Folkman (1984), el afrontamiento puede ser entendido como un conjunto de esfuerzos cognitivos y conductuales para manejar situaciones estresantes. Con forme a eso, es evidente que el CCNEH ha implementado a lo largo de los años estrategias centradas tanto en el problema como en la emoción, a fin de preservar su identidad, su cohesión social y su derecho al territorio.

3.1 Despojo Territorial y Resistencia Comunitaria

El despojo territorial ha sido un eje central en la historia de la comunidad que hoy constituye el CCNEH, los relatos de sus miembros muestran cómo la llegada de empresas mineras, la minería a gran escala, sumando las dinámicas de violencia del conflicto armado alteraron profundamente su modo de vida, como lo comentó uno de los habitantes: "Desde 1932, cuando llegaron los gringos a estos territorios, comenzó la situación del despojo. No teníamos problemas con la tierra, pero de un momento a otro nos sacaron y nos dijeron que ya no era nuestra" (Líder 3, comunicación personal, 15 septiembre 2023).

La minería a gran escala generó un cambio abrupto en la estructura económica y social de la comunidad. El territorio, antes basado en la agricultura y la pesca, se vio transformado por la explotación de recursos naturales, afectando la seguridad alimentaria y la estabilidad de las familias. Así lo relató otro miembro de la comunidad: "El territorio era netamente productivo, agrícola, pero a raíz de la minería ya se cambió toda la cultura del trabajo. Ahora dependemos de lo que venga de afuera y eso nos ha hecho perder lo nuestro" (Líder 4, comunicación personal, 15 septiembre 2023).

Imagen No 3 Mapa parlante. Construcción comunitaria 15/09/2023



Fuente: Elaboración propia.

Además, este cambio de productividad genera una desconexión con lo ancestral, con las formas históricas del trabajo de la comunidad, su cuidado por el territorio, su conocimiento de los ritmos del río y los consecuentes tiempos de la pesca. En consonancia con ello, en su Plan de Vida, una de las más fuertes consignas de la comunidad del CCNEH señala: "Nuestras raíces son

ancestrales afrodescendientes y campesinos que reconocemos y respetamos nuestros orígenes populares, afros y campesinos como una población unida que a su vez convierten en pilares básicos de la integración cultural como pueblo” (Plan de Vida y Desarrollo Sostenible, 2018-2030, sf. p.2).

Ahora bien, la falta de reconocimiento del derecho territorial, las amenazas a los líderes de la comunidad y el desplazamiento de sus prácticas tradicionales frente a la minería artesanal generaron un alto nivel de estrés comunitario.

“Eh... la parte ambiental, digámoslo ha sido por lo de la minería porque es una minería sin ningún control y entonces eso qué nos dejó, nos dejó eh un daño a donde se adonde se dañó que el tejido social y un daño psicológico. En la comunidad, nos pusieron a pelear unos a otros, unos a otros, entonces nos dañó el tejido social...” (Líder 3, comunicación personal, 15/09/2023).

Lo anterior, es señalado por Fried Schnitman y Rodríguez-Mena como una situación previa al desarrollo de estrategias de afrontamiento, pues ante las situaciones de conflicto o de crisis las personas o colectivos experimentan una baja habilidad para actuar de manera coordinada, estos escenarios impactan el sentido identitario y resquebrajan la trama social, es entonces donde un proceso de afrontamiento:

“puede ofrecer alternativas que permitan el crecimiento de las personas, organizaciones y comunidades: cuando afrontan con la manera y los tiempos adecuados; cuando pueden transformar adecuadamente las matrices de significado; cuando la comunicación deviene productiva y genera acciones viables; cuando las emociones pueden ser reorientadas positivamente; cuando los aportes recíprocos permiten captar las oportunidades, reciclar las habilidades y competencias, y avanzar posibilidades; cuando pueden aprender.” (Fried Schnitman y Rodríguez-Mena, 2012, p. 3)

De acuerdo con los autores es evidente que el CCNEH como estrategia de afrontamiento para hacer frente a la crisis, se consolidó en un proceso organizativo propio formalizándose con la figura de Consejo Comunitario en 2010; esto fue un paso fundamental en la organización y resistencia de esta comunidad. "Nos tocó unirnos porque no teníamos una figura legal para defendernos. Así fue como nos organizamos en el Consejo Comunitario y empezamos a exigir nuestros derechos" (Líder 4, comunicación personal, 15/09/2023).

Este modo de organización integra el concepto de afrontamiento generativo referido por Fried Schnitman y Rodríguez-Mena, que implica coordinación social y construcción dialógica. Complementariamente Lazarus y Folkman definen el afrontamiento como, "Aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas externas e internas, cuando estas son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo". (1986, p. 113).

Este concepto se ilustra con la historia y desarrollo del CCNEH, y permite comprender cómo la comunidad ha logrado sobreponerse a los múltiples factores estresores que han afectado su territorio y sus dinámicas sociales. A través de estrategias colectivas, los miembros del CCNEH han desarrollado mecanismos de resistencia que les han permitido no solo afrontar la adversidad, sino también consolidar un proceso de autonomía y autodeterminación.

En este sentido, el afrontamiento no solo se limita a una dimensión individual, sino que adquiere

una naturaleza comunitaria, fortaleciendo la identidad y la cohesión del grupo frente a los desafíos externos. En el caso del CCNEH, esta resiliencia colectiva se ha materializado en:

- La recuperación de prácticas culturales como mecanismo de reafirmación identitaria.
- La defensa del territorio mediante la titulación colectiva y la organización política.
- La consolidación del Consejo Comunitario como espacio de liderazgo y gestión comunitaria.

3.2. Resiliencia Comunitaria: Afrontamiento Cultural y Reconstrucción del Tejido Social

La resiliencia comunitaria es la capacidad de una comunidad determinada para saber actuar ante la adversidad, resistir, adaptarse y transformarse. En el Consejo Comunitario NEH esta resiliencia se ha manifestado a través de diversos mecanismos de afrontamiento sosteniendo la cohesión social y fortaleciendo la identidad cultural.

Por ejemplo, la minería ha sido históricamente una de las actividades económicas que ha generado mayores tensiones en el municipio de Patía, con impactos tanto positivos como negativos en el CCNEH. Por un lado, la minería artesanal ha representado una fuente de empleo y arraigo territorial para la comunidad, permitiendo su sostenibilidad económica y fortaleciendo la identidad cultural de las personas que componen este Consejo. Sin embargo, esta práctica tradicional ha sido progresivamente desplazada por la minería mecanizada y extractivista, la cual ha generado impactos ambientales y sociales de gran envergadura. Desde una perspectiva ambiental, la transformación del ecosistema ha sido evidente. La explotación intensiva del oro ha alterado significativamente la calidad del agua del río Patía; "El agua del río se tornó de una coloración grisácea, como si tuviese permanentemente cenizas volcánicas. Una de las características de la explotación del oro en El Hoyo" (Mosquera, 2020. p.180).

Estos hechos han afectado de manera directa a la población que históricamente ha habitado la zona, exponiéndola a una doble vulnerabilidad: por un lado, la presión de los actores ilegales que han buscado controlar la explotación minera, y por otro, la inacción del Estado frente a la regulación de estas actividades. Así, el abandono estatal ha obligado a la comunidad afrodescendiente a establecer estrategias de autogestión para mitigar los impactos de la minería ilegal, como se presenta en una nota periodística:

Ante la ausencia del Estado en la zona, la comunidad afrodescendiente del corregimiento de El Hoyo, Patía, en Cauca, expidió su propio reglamento para poder convivir con la minería ilegal e intentar mitigar el daño que están generando decenas de retroexcavadoras en el río Patía (El Espectador, 2013).

Frente a este panorama de exclusión y deterioro ambiental, las comunidades afrodescendientes del Patía han desarrollado diversas estrategias de resistencia, entre ellas, la conformación del Comité Pro Vía, organización surgida a finales los 90 para exigir mejores condiciones para la comunidad y garantizar la soberanía sobre los territorios habitados.

El testimonio de un líder comunitario ilustra cómo la comunidad se organizó ante los problemas derivados del acceso a la infraestructura vial, afectado por la actividad minera y la falta de inversión estatal:

...Entonces, en ese tiempo (los años 80) nos metieron unas mulas para sacar el carbón hasta abajo, hasta un lugar llegando al Hoyo. Entonces nos terminaron la carretera, pero

al terminarla (y dañarla por el paso de las mulas), nosotros solo teníamos una chiva que hacía los turnos los fines de semana, los sábados y domingos. Salíamos a las 7 de la mañana del Hoyo y llegábamos a las 7 de la noche a Piedra Sentada en esa chiva de tiro. La situación generó inconformidad por tanto atraso que había. Hicimos un paro en 1997 en el sitio donde doña Gabriela. Allí logramos establecer un diálogo con el señor Carlos Barragán, que había quedado como el único empresario de la minería de carbón en la zona. Los demás habían abandonado. Fue en ese momento cuando nos organizamos como el Comité Pro Vía" (Líder 3, comunicación personal, 15/09/2023).

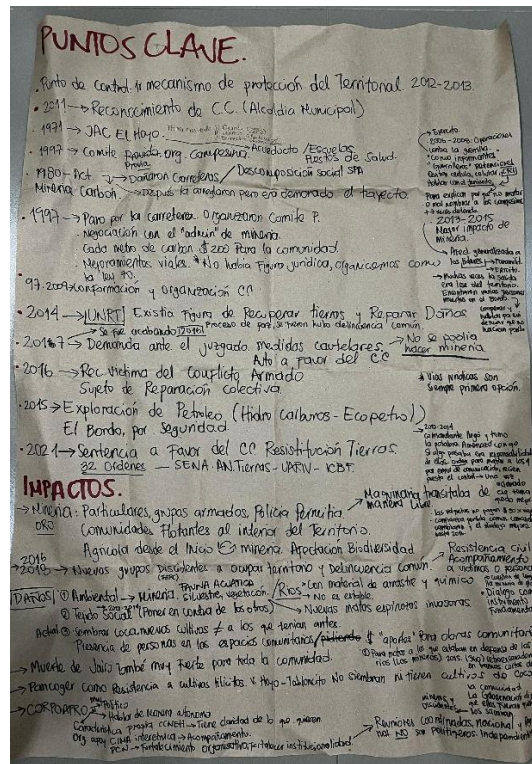
Este testimonio refleja la manera en que las comunidades afrodescendientes han enfrentado los desafíos impuestos por la minería mecanizada, apostando por la organización colectiva y el diálogo como mecanismos de resistencia. La consolidación del Comité Pro Vía permitió canalizar las demandas de la comunidad, fortalecer la capacidad de negociación frente a las empresas mineras y articular esfuerzos para mejorar la infraestructura vial de la región.

Ahora bien, a propósito de lo comunitario, vale recordar el sociológico de Robert Nisbet, quien conceptualiza la comunidad como, "Un grupo social estable y fuertemente cohesionado, cuya interacción cara a cara genera un sólido sentimiento de pertenencia y una conciencia colectiva de identidad". (como se citó en Gómez, 2000. p. 7). Bajo esta perspectiva, la comunidad del CCNEH solo se configura como un colectivo social, sino como un espacio de resistencia y agencia política, donde la tradición oral y la construcción de saberes propios adquieren un valor central en la pervivencia cultural. La transmisión de conocimientos dentro de la comunidad permite un acercamiento más auténtico y arraigado a la realidad territorial, superando la dependencia de la escritura como única fuente de legitimación del conocimiento. Uno de los líderes entrevistados resaltó así la importancia del Consejo Comunitario en la defensa del territorio:

Antes de conformarse el Consejo Comunitario, habíamos avanzado con las Juntas de Acción Comunal y algunos comités. Sin embargo, estas estructuras no tenían la fuerza suficiente para la defensa del territorio. Con el Consejo Comunitario, la lucha adquirió mayor relevancia y logramos consolidar nuestras demandas. (Líder 5, comunicación personal, 15/09/2023).

En este contexto, la consolidación del CCNEH como figura organizativa representó una evolución en la estructura de liderazgo comunitario, que previamente había operado a través de Juntas de Acción Comunal y comités locales, demostrando el esfuerzo colectivo y la dirección hacia un bien común.

Imagen No 3 Línea de tiempo. Construcción comunitaria. 15/09/2023



Fuente: Elaboración propia

3.3 Preservación de la Memoria y Resistencia Cultural. Uno de los mecanismos más efectivos de afrontamiento ha sido la preservación de la memoria colectiva como forma de resistencia. La transmisión oral de la historia y la reafirmación de la identidad afrodescendiente con sus prácticas culturales han sido fundamentales en la reconstrucción del tejido social. "Una de las prácticas emblemáticas era la elaboración de las esteras y ollas de barro, estas ollas se utilizaban para conservar alimentos como la carne y el procedimiento consistía en untar la carne con sal e introducirla en la vasija de barro." (Unidad para las Víctimas, 2019).

Esta estrategia se enmarca en lo que Fried Schnitman y Rodríguez-Mena (2012) describen como matrices generativas compartidas, en donde el diálogo y la construcción de significados colectivos permiten que las comunidades fortalezcan su sentido de pertenencia y su capacidad de acción. Muestra de ello son las diferentes festividades tradicionales que se reconocen y están proceso de recuperar a través de la implementación de su Plan de Reparación Colectiva, otro escenario conquistado por esta comunidad para afianzar sus raíces y recuperar lo que el conflicto armado ha menguado. Entre las celebraciones más significativas se encuentran:

- Fiesta de San Juan (29 y 30 de junio) Evento de integración con actividades como torneos de cabalgata y el tradicional “desnuque del pato” en el cual los participantes deben arrancar la cabeza a un pato colgado, simbolizando destreza y trabajo en equipo
- Nacimiento del Niño Dios (diciembre): Celebración religiosa y cultural que incluye novenas, cantos y bailes con música de cuerda, promoviendo la unión familiar y

comunitaria.

- Fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo): Incluye una procesión hasta un sitio sagrado donde se encuentra una cruz comunitaria, seguida de eventos musicales con guitarras, tambores y maracas.
- Semana Santa: Durante esta celebración se realizan procesiones y rituales de reflexión colectiva. Se destaca el "lavado de pies", una práctica en la que los mayores de la comunidad simbolizan el servicio y la humildad.

Si bien la acción de los grupos armados en la región impuso serias restricciones a estas prácticas, limitando la posibilidad de reunión y alterando el equilibrio social, la comunidad ha logrado recuperar progresivamente estos espacios a través del proceso de reparación colectiva adelantado con la UARIV.

3.3.1. Espacios de Diálogo y Apoyo Mutuo. Otra estrategia clave de afrontamiento ha sido la creación de espacios de diálogo dentro de la comunidad, que permiten compartir experiencias y generar redes de apoyo emocional y práctico, como se evidenció en un relato por parte de uno de los líderes del CCNEH el ejercicio participativo: "¿qué es lo que ha venido sucediendo?, que nos ha tocado últimamente hacer reuniones clandestinas para para no dejar que el proceso se quede en el tintero; y no, queremos es avanzar" (Líder 4, comunicación personal, 15/09/2023).

Este tipo de escenario, el de reuniones, de grupos y encuentros es en sí mismo una estrategia conformada por mecanismos de afrontamiento que se relaciona de manera directa con la resiliencia social que tienen los y las líderes del CCNEH, pero que además proyectan a todos los miembros y familias que constituyen esta organización. Entonces, esta estrategia es entendida como la capacidad de un grupo para mantener sus lazos comunitarios y su funcionalidad a pesar de la adversidad (Lazarus & Folkman, 1984).

3.3.2. Afrontamiento Jurídico y Lucha por la Reparación. La creación de los Consejos Comunitarios en Colombia se enmarca en una estructura jurídica fundamental que reconoce y protege los derechos territoriales de las comunidades afrodescendientes. En este contexto, la consolidación del CCNEH surge como vía para la defensa de su territorio frente a la expansión de actividades extractivas, como la minería. De acuerdo con ello, en el encuentro participativo realizado en el 2023 uno de los líderes comunitarios destacó la importancia de la constitución del Consejo Comunitario como una herramienta de resistencia y protección territorial:

Como no teníamos una figura legal para entrar a defender el territorio, que era nuestra principal preocupación frente a la minería, decidimos buscar la figura del Consejo Comunitario. Como campesinos, no teníamos la fuerza suficiente para ejercer la defensa del territorio (Líder 4, comunicación personal, 15/09/2023).

Este testimonio refleja cómo la formalización de los Consejos Comunitarios ha permitido la consolidación de la propiedad colectiva de la tierra, y ha fortalecido la autonomía organizativa y la capacidad de gestión de las comunidades afrodescendientes en Colombia.

A nivel estructural, la comunidad también ha desarrollado mecanismos de afrontamiento jurídico para defender sus derechos; muestra de ello es el logro ante el Estado en el 2016, en donde fueron reconocidos por la Unidad para las Víctimas como Sujeto de Reparación Colectiva en el marco del conflicto armado, lo que abrió la puerta a procesos de reparación: "En 2017 se presentó la demanda de restitución de tierras ante el juzgado, pero todavía seguimos

esperando que se cumplan las órdenes" (Líder 3, comunicación personal, 15/09/2023).

Ahora bien, aunque no se han implementado todas las ordenes contenidas en la demanda, en el año 2021 la Unidad de Restitución de Tierras otorgó la titulación colectiva de 10.727 hectáreas a 200 familias del Consejo Comunitario, representando una clara victoria para ellos y una gran evidencia de la cohesión comunitaria que tienen como colectivo.

Sin embargo, el panorama frente a la falta de cumplimiento Estatal en la ejecución oportuna y efectiva de las ordenes contenidas en la sentencia, refuerza la necesidad de que las afrrreparaciones no se limiten a la compensación económica, sino que contemplen la restitución efectiva del territorio y el fortalecimiento de las estructuras organizativas comunitarias (Mosquera et al, 2007), una deuda que aún está pendiente con esta comunidad.

4. Conclusión: Hacia una Reparación Integral Basada en la Resiliencia y el Afrontamiento Colectivo.

De acuerdo con la información recogida en la jornada realizada en el 2023, el acompañamiento desarrollado a lo largo de la ruta de reparación colectiva con esta comunidad y los diferentes documentos propios de la historia, proyección organizativa y daños ocasionados a esta colectividad afro ubicada en el sur del Cauca, se puede concluir que la minería extractivista y a gran escala, sobre todo la que ha sido desarrollada de manera ilegal pues ha estado al margen del control institucional, evidencia profundas afectaciones sociales, económicas, ambientales, colectivas y culturales al Consejo Comunitario la Nueva Esperanza del Corregimiento del corregimiento El Hoyo.

Se indica que el uso desmedido y permitido de la minería mecanizada y extractiva, que ha sido impulsada por intereses externos a la comunidad, pero lo más grave es que a su vez es respaldada por actores armados ilegales como guerrillas (disidencias de las FARC y ELN) paramilitares (El Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC) y posteriormente bandas criminales (como los Rastrojos y las Águilas Negras) ha producido un grave deterioro ambiental, contaminando los ríos que atraviesan el territorio de la comunidad del Consejo Comunitario con mercurio, cianuro, material de arrastre y desperdicio del proceso de elaboración de pasta de coca, pero además ha afectado la vocación productiva del territorio, desplazando prácticas tradicionales como la agricultura, la pesca, los cultivos de pan coger y el trabajo colectivo.

Los daños enunciados no pueden ser comprendidos de forma aislada, o de manera puntual, luego están íntimamente ligados a las dinámicas de control territorial que los diferentes actores han impuesto en el territorio, utilizando estrategias de amenazas, patrones de violencia como los asesinatos selectivos, masacres, desplazamiento forzado y la fractura del tejido social. Los grupos armados utilizaron la minería como fuente de financiación y, en muchos casos, impusieron regímenes de terror que limitaron el ejercicio de la autonomía comunitaria, pusieron en riesgo la pervivencia cultural y el desarrollo propio de la organización de esta comunidad en el Patía.

Ahora bien, aunque es evidente el daño ocasionado, el CCNEH ha logrado resistir mediante procesos propios, estrategias organizativas traducidas en resistencias que se visibilizan a través de sus acciones organizativas sólidas, como la consolidación de su organización, y la adecuada gestión ante las entidades nacionales como las acciones adelantadas ante la Unidad para las Víctimas. Todas son esas acciones lograron la inclusión del Consejo Comunitario en el Registro

Único de Víctimas como sujeto de reparación colectiva. Así la comunidad del Patía se encamina hacia la recuperación paulatina de prácticas culturales tradicionales y refuerza su proyecto colectivo. Muestra de ello es el avance en la sentencia de Restitución de Tierras con más de 30 medidas adicionales que articulan y propician un proceso justo de afrrreparaciones, pues a pesar del impacto acumulado de las violencias asociadas a la minería y al conflicto armado, se exige una respuesta estructural que articule justicia ambiental, reparación integral y garantías de no repetición.

De igual manera, los testimonios de la comunidad del CCNEH ponen en evidencia que la justicia reparativa en contextos afrodescendientes debe incorporar una perspectiva de afrontamiento y resiliencia, entendiendo que las comunidades no solo han sido víctimas del despojo, sino también sujetos activos de resistencia.

Desde una mirada de afrontamiento generativo, la comunidad ha logrado transformar el sufrimiento en acción colectiva, consolidando redes de apoyo y estrategias de resistencia que han permitido su pervivencia a pesar de la adversidad. No obstante, la falta de implementación efectiva de medidas de reparación sigue siendo un obstáculo para la consolidación de su proceso de recuperación.

Adicional a lo anterior, es importante indicar que con la realización de la investigación se logró destacar el fortalecimiento de los niveles de autonomía y empoderamiento colectivo dentro de la comunidad que conforma el Consejo Comunitario Nueva Esperanza del corregimiento de El Hoyo. Este avance se observa a partir del reconocimiento de nuevas perspectivas para valorar su propio trabajo, motivado por los hallazgos de la investigación, cuyos resultados serán socializados mediante el presente artículo en una fecha concertada con el representante legal del Consejo Comunitario, una vez se obtenga la aprobación correspondiente por parte de la Universidad del Rosario. De igual forma, la investigación promovió la apertura de líneas de estudio centradas en comunidades afrodescendientes ubicadas en regiones profundamente afectadas por el conflicto armado. En particular, se impulsó la reflexión sobre las formas propias de afrontamiento colectivo frente a la violencia, así como el análisis de las dinámicas de movilización y organización étnica en el sur del departamento, y especialmente en el contexto del Valle del Patía.

Finalmente, las afrrreparaciones deben garantizar la restitución del territorio, el reconocimiento de la identidad afrodescendiente y la reparación estructural de las condiciones de exclusión histórica, asegurando que la resiliencia y el afrontamiento de estas comunidades sean reconocidos como parte fundamental de su derecho a la justicia y la dignidad. También se debe entender que las comunidades cuentan con estos mecanismos de manera propia, por lo que desde las instituciones del Estado la comprensión de la intervención o el apoyo deben estar dirigidos a validar esos mecanismos, no a una postura asistencial que en la mayoría de las ocasiones genera acciones con daño; una mirada respetuosa que legitime lo que surge dentro de la comunidad.

La estrategia... nosotros conocemos, sabemos para dónde vamos, sabemos qué queremos y cuando uno tiene el amplio conocimiento, ¿qué es lo que uno quiere, hacia dónde va? Por eso uno persevera ajá persevera hasta el final y entonces eso hace de buscar estrategias. ¿Cómo trabajar uno para para lograr ese objetivo? (Líder 4, comunicación personal, 15/09/2023).

REFERENCIAS

- ACNUR. (s.f.). *Ley 70 de 1993*.
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf>
- Carrillo, A. (2002). Vínculos comunitarios y reconstrucción social. *Revista Colombiana de Educación*, (43), 137–155. <https://doi.org/10.17227/01203916.5457>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2014). *Cátedra ¡Basta Ya!, Módulo 1: Las dimensiones y modalidades de la guerra*.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/catedra.html>
- CEV. (2022a). *Tomo: Hallazgos y recomendaciones*.
<https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones-1>
- CEV. (2022b). *Tomo Colombia adentro – Nariño y sur del Cauca*. <https://bapp.com.co/wp-content/uploads/2022/08/1.03.3509.pdf>
- CEV. (2022c). *La Comisión en cifras*. <https://www.comisiondelaverdad.co/el-informe-final-en-cifras>
- Consejo Comunitario Nueva Esperanza del Hoyo. (s.f.). *Plan de Vida 2018–2030*. [Manuscrito inédito].
- Departamento Administrativo de la Función Pública. (s.f.). *Ley 1448 de 2011*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43043>
- Departamento Administrativo de la Función Pública. (2021). *Concepto 058711 de 2021*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=160430>
- Defensoría del Pueblo. (2024, 15 de octubre). *Comunicado 736*. <https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-del-pueblo-alerta-sobre-alarante-aumento-del-reclutamiento-de-menores-en-cauca>
- DANE. (2018). *Información demográfica – Cauca (Censo Nacional de Población y Vivienda)*.
https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/19_infografia.pdf
- El Campesino. (2022, 7 de enero). *Comunidades afro del Cauca ven los frutos de la restitución de tierras*. <https://elcampesino.co/comunidades-afro-del-cauca-ven-los-frutos-de-la-restitucion-de-tierras/>
- Gobernación del Cauca. (2023). *Documento preliminar del Plan Departamental de Desarrollo 2024-2027*. Recuperado de
[<https://www.cauca.gov.co/NuestraGestion/PlaneacionGestionyControl/Documento%20Preliminar%20del%20Plan%20Departamental%20de%20Desarrollo%202024%20-%202027.pdf>].
- González, J. (2012). La reparación colectiva en Colombia: un análisis desde la justicia transicional y la justicia restaurativa. *Revista de Estudios Sociales*, (43), 122–133.

Grueso L R. et al (2007) Propuesta para la formulación del Plan Integral de largo plazo, población negra/ afrocolombiana, palenquera y raizal 2007 – 2019. Ministerio del Interior y de Justicia, Bogotá

Indepaz. (2020). *Informe especial: Situación de emergencia por vulneraciones a los derechos humanos en el departamento del Cauca*. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/05/Informe-Especial.-Situaci%C3%B3n-de-emergencia-por-vulneraciones-a-los-Derechos-Humanos-en-el-Departamento-del-Cauca.-2-de-mayo-2020.-Final.pdf>

Indepaz. (2022). *Algunas cifras de la Comisión*. <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2022/06/Algunas-cifras-de-la-Comision.docx.pdf>

Lazarus, R. S. (1966). *Psychological stress and the coping process*. McGraw Hill. Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Stress, appraisal, and coping*. Springer.

Moreno León, Carlos Enrique. (2012). Ámbitos de conflicto y repertorios de violencia en el Suroccidente Colombiano. *Estudios Políticos*, 41, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 80–102. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672012000200005

Mosquera V. Y. 2020 Territorios de la negritud en Colombia: De las expoliaciones, extrahecciones a las re-existencias en el valle del Patía. *Revista de Geografía Norte Grande* No 76. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022020000200009>

Mosquera, C., Barcelos, L. C. y Arévalo, A. G. (2007) Contribuciones a los debates sobre las Memorias de la Esclavitud y las Afrorreparaciones en Colombia desde el campo de los estudios afrocolombianos, afrolatinoamericanos, afrobrasileros, afroestadounidenses y afrocaribeños. En: C. Mosquera Rosero-Labbé y L. C. Barcelos (edit.) *Afrorreparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Rutas del Conflicto. (2019). *Masacre de El Bordo, 2002*. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/el-bordo-2002>

Unidad para las Víctimas. (2019, 10 de agosto). *Documento institucional de diagnóstico y caracterización del daño*.

Unidad para las Víctimas. (s.f.). *Registro Nacional de Información (RNI): Hechos victimizantes en Patía*. <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/hechos>

Uriarte Arciniegas, J. de D. (2013). *La perspectiva comunitaria de la resiliencia*. *Revista Psicología Política*, N° 47, 2013, 7-18. <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N47-1.pdf>